

Tras semanas de silencio, Paulina Yazigi analiza el debate tras la reforma de pensiones. Y se hace cargo de las críticas: “Cuando se juzga que salimos a hablar tarde, tarde según qué”, sostiene. Cuestiona los componentes de reparto, y afirma que aún quedan capítulos tras la promulgación.

• MARÍA JESÚS COLOMA

Para el viernes se esperaba la promulgación de la reforma de pensiones. A última hora, sin embargo, La Moneda suspendió el acto que se iba a realizar en Pedro Aguirre Cerda. Esto, en medio de acusaciones de irregularidades en contra del administrador municipal de la comuna. El hito, uno de los más relevantes de la administración Boric, quedó para la próxima semana.

Paulina Yazigi asegura estar expectante. La presidenta de la Asociación de AFP mantuvo silencio durante los últimos meses, mientras en privado la industria cuestionaba aspectos de la tan anunciada reforma que eleva la cotización del 10% al 18,5% en régimen. Ahora, en la antesala de la cuenta pública del gremio, hace su análisis. “Estamos atentos a los plazos porque cada día que se pospone puede atrasar toda la implementación”.

—A la espera de la promulgación, ¿con qué sensación queda?

“La sensación es de no bajar los brazos ni relajarse. Vienen 36 meses de implementación y quizás más, donde las AFP tienen un gran rol. La sensación más importante que nos tiene que quedar es si esta reforma es buena para los afiliados y los pensionados”.

—¿Y es buena o no?

“Eso es lo que hay que ver. Va a haber cosas que se ven al tiro y otras cosas que se verán en algunos años más. Hay aspectos positivos, como el alza de la cotización, que es algo que era necesario y que gran parte es a la cuenta individual. Pero aún hay que seguir trabajando por la implementación”.

—Entonces, para el gremio, ¿es una buena sensación?

“Siempre fuimos muy vocales en destacar cuáles son las cosas que teníamos que alertar. En ese sentido hay algunas cosas que sí fueron tomadas en cuenta: que gran parte de la cotización individual vaya a las cuentas individuales es algo que, entre muchos actores, también la voz de la Asociación de AFP se escuchó.

“Es una sensación de tranquilidad en el sentido que se hizo el trabajo, se aportó con todas las ideas. Aun así hay cosas que quedaron al debe, por ejemplo, reforzar el tema de la informalidad”.

—Defendieron que la cotización adicional fuera a las cuentas individuales, mientras que el Gobierno quería terminar con la industria. ¿Ganaron las AFP?

“Lo primero es que los puntos de cotización adicional son de los trabajadores, no de las AFP. Ganaron los trabajadores”.

—Y el resto de la cotización adicional, el préstamo al Estado y el seguro para compensar por expectativas de vida, ¿qué les parece?

“Levantamos las alertas y lo hemos dicho: el reparto es abrir una puerta a algo que podría fallar en el futuro y que se convierte en algo insostenible. Acá tenemos dos aristas de reparto: lo referido al préstamo al Estado y lo que se refiere al bono tabla que va en el Seguro de Invalidez y Supervivencia (SIS). Este último es el que va a compensación por expectativa, conocido como bono tabla; eso es reparto puro en beneficio de las mujeres y tiene que legislarse en los próximos meses. Ahora, respecto a ese 2,5% destinado al SIS, desperdiciamos la oportunidad de tocar el tema de la jubilación, porque estamos compensando por expectativas de vida, pero no hablando de expectativas de vida”.

—¿Y el préstamo?

“Es discutible si es reparto o no. Muchos



Paulina Yazigi, presidenta de la Asociación de AFP.

Tenemos que cuestionarnos, no solamente las AFP, cómo vamos a seguir resguardando la capitalización individual”.

Ejecutivo promulgará la reforma previsional en los próximos días

PRESIDENTA DEL GREMIO: “Siguen voces que dicen que las AFP se deben eliminar, pero se ha demostrado el importante rol que cumplimos”

dicen que lo van a devolver, por lo que no es reparto. Nosotros lo que levantamos es que tiene los mismos riesgos del reparto. ¿Y cuáles son los riesgos? Es que vaya cayendo el número de cotizantes y no tengas fondos para devolver ese préstamo”.

—El ministro Marcel ha sido enfático en que esto se va a devolver...

“Este fondo tiene garantía estatal, pero no es un fondo estatal. De hecho, tratan de ponerlo lo más autónomo posible. Además, en las encuestas, más de dos tercios de las personas no creen que va a ser devuelto; a veces son más importantes las percepciones que la realidad. Muchos lo van a percibir como un impuesto y eso puede dañar la formalidad laboral. Lo otro es el hecho cier-

to de que este préstamo va a rentar menos que si se hubiese invertido en la cartera. El impacto que podría tener en las pensiones es de un 2% a 3%”.

—Con esta reforma aprobada, ¿se cierra un capítulo?

“Esto es un libro con varios capítulos. Este es uno y ahora empieza el siguiente que es la implementación de la reforma. Pero también vienen muchos subcapítulos”.

—¿Qué viene ahora?

“Hay un montón de desafíos. Los puntos adicionales ¿serán suficientes? ¿Vamos a ser capaces de volver a enfrentar una discusión de la tasa de cotización? ¿Vamos a hablar de la edad de jubilación? El pilar contributivo

es muy importante, pero todavía quedan aristas para seguir fortaleciéndolo”.

Las críticas al papel del gremio

—Se criticó mucho que salieron a hablar tarde. ¿Quedaron mal paradas las AFP?

“Durante enero estábamos muy enfocados en seguir la discusión, en ese momento era mucho más importante estar atentos a escuchar y analizar lo que estaba ocurriendo que salir a hablar, pero siempre estuvimos hablando. Cuando se juzga que salimos a hablar tarde, tarde según qué”.

—Un histórico como José Antonio Guzmán valoró la reforma y José De Gregorio calificó de ‘espectáculo patético’ la actitud frente a la reforma. ¿Qué le parecen?

“Las personas opinaban de la reforma muchas veces considerando los aspectos positivos y no levantando las alertas, que como gremio sí debemos levantar”.

—¿Y sobre las críticas de AFP UNO?

“De las seis AFP del gremio algunas llevan décadas trabajando y tienen mucho *expertise*; AFP UNO tiene otros atributos y es la propuesta de valor que tienes que tener de cara al afiliado. Todas compiten entre ellas. Lo que exprese AFP UNO es decisión de ellos, pero siempre cuando llega el momento de trabajar se hace todo en conjunto.

—Dentro del gremio, ¿están alineados?

“En general para todos los temas sí, es rol del gremio encontrar los puntos en común. La gracia de la diversidad es que se generan discusiones en distintos puntos de vista y finalmente se llega a los puntos comunes”.

—¿Cómo ven la nueva competencia que podría surgir con los cambios?

“La competencia siempre es sana. La licitación de afiliados antiguos o de *stock* es solo en base a costo y se deja de lado la rentabilidad, que es muy importante. En eso hay que tener cuidado de aquí en adelante y sobre todo cómo queda el esquema de fondos generacionales, premios y castigo, de que se pueda incentivar la competencia por rentabilidad. Por la licitación se va a competir en costos, pero también se tiene que dar la posibilidad de competir por retorno”.

—Podría ingresar un proyecto para crear un ente estatal, ¿lo ven viable?

“Son definiciones políticas de cada persona, partidos o que los gobiernos tienen que tomar. Efectivamente vemos que siguen iniciativas o voces que dicen que las AFP se deben eliminar, pero se ha demostrado el importante rol que cumplimos y lo valioso que son estos actores, que están dispuestos a seguir trabajando con cualquier tipo de reforma que venga”.

—¿Cuál es la lección para la industria de este proceso?

“Siempre hay que estar sacando lecciones. Desde el punto de vista de la AFP es seguir trabajando duro, porque al final va a tener fruto. Lo otro es que no dejemos de lado las conversaciones difíciles. Como país, deberíamos haber subido la tasa de cotización antes. Temas como la cotización de los independientes, la edad de jubilación son complicados, cuesta abordarlos. Lo más importante es que no se nos olvide estar sacando continuamente lecciones, porque a veces la memoria es corta y se cometen los mismos errores”.

“Tenemos la misma edad de jubilación que hace 100 años y en esa época las mujeres cotizaban hasta los 65 años”

Dentro de los grandes pendientes que quedaron en la reforma está la modificación de la edad de jubilación y considerar a los independientes para que coticen en el sistema. “Siempre cuando hay discusiones que no son populares, cuesta tocarlos”, dice Yazigi.

—Los independientes terminan siendo los eternos rezagados. ¿Por qué?

“Esto es algo en lo que hay que trabajar para reforzar; además, la señal es importante. Si es buena la reforma y son importantes los puntos de cotización,

entonces todos los trabajadores que reciben ingresos deberían estar cotizando. El tema de seguridad social no solamente es futuro, es presente; hoy día hay personas que si no cotizan, se quedan sin seguros sociales, sin un bono de salud, etcétera. Tenemos que ver la seguridad social como un todo”.

—Y la edad de jubilación, ¿por qué no se debate si es un tema clave para elevar las pensiones?

“Es un tema muy sensible. Hay que recordar que en Chile tenemos la misma edad de jubilación que hace

100 años, y en esa época las mujeres cotizaban hasta los 65 años. Es complejo y por eso una de las cosas que se podría analizar es reforzar la institucionalidad de la Superintendencia de Pensiones como un órgano más independiente, colegiado, como el de la Comisión para el Mercado Financiero. Un órgano que pueda tomar decisiones y ajustar parámetros sin tener que pasar por el Congreso o un gobierno que se va a haber complicado porque tiene cuatro años para implementar algo y normalmente tiende a dejar de lado las cosas más complejas, aunque sean muy necesarias”.